BECA IN LIBRIS CARPE ROSAM, ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

**EDUCACIÓN PÚBLICA Y MOVILIDAD SOCIAL**

El concepto de movilidad social en general se usa para referirse a la posibilidad de crecimiento de un individuo o un grupo en términos socioeconómicos. En una sociedad que permite este tipo de ascenso, el origen de las familias, si bien tiene un impacto en las posibilidades de desarrollo de los individuos, no debería ser determinante en el futuro de estos.

¿Cuál es la importancia de la movilidad social?  Por un lado, es injusto que existan personas sin poder alcanzar su potencial debido a las limitaciones de su entorno. Por otro lado, permitir el desarrollo personal tiene consecuencias positivas en el crecimiento económico de un país porque se genera valioso capital humano. Pero principalmente, la importancia de la movilidad social radica en la necesidad de permitir a los sectores más humildes, la posibilidad de mejorar su calidad de vida y a su vez disminuir los niveles de desigualdad social de un país.

Sin embargo, en América Latina y Argentina en particular, las condiciones socioeconómicas de las familias juegan un rol, en general, determinante en el futuro de los niños y adolecentes. Existe una marcada desigualdad a nivel provincial, siendo las del norte las más desfavorecidas. Conviven en Argentina grupos minoritarios que tienen niveles altos de ingreso con otros con niveles muy bajos que viven en zonas de informalidad habitacional. La preocupante situación del país queda en evidencia al ver que cerca del treinta por ciento de la población es pobre.

 Por estos motivos, la educación pública, entendida como la principal herramienta con la que cuenta el Estado para permitir el ascenso social, es fundamental si se pretende que aquellos que forman parte de los estratos bajos y medios de la sociedad puedan tener más oportunidades.

Un punto importante a la hora de analizar los problemas de la escuela argentina es el alto nivel de repitencia. Según datos de Unicef, el treinta por ciento de los alumnos se encuentra en un grado inferior al que le corresponde según su edad debido a que interrumpieron su escolaridad o por haber repetido de año. Esta problemática afecta principalmente a los sectores más vulnerables de la población.

Aun mas preocupante es la deserción escolar, “en Argentina la mitad de los adolescentes es pobre, sólo el 45% completa la escuela secundaria y entre los 14 y los 15 años…”, también señala Unicef. El abandono de la escuela secundaria limita fuertemente las perspectivas económicas de estos jóvenes y elimina la posibilidad de una carrera universitaria. Existe un estrecho vínculo entre el abandono y la necesidad que tienen los adolescentes de trabajar para conseguir un ingreso extra, como consecuencia 1 de cada 6 trabaja.

La brecha salarial que existe entre aquellos que no poseen estudios secundarios y los que cuentan con estudios universitarios es cada vez más marcada. Actualmente el título secundario difícilmente sea suficiente para obtener un trabajo digno, esto puede responder a una mayor especialización de la demanda del mercado laboral pero también es consecuencia del deterioro que se viene produciendo en la calidad de la educación. Si bien es complicado medir adecuadamente la capacidad real de los alumnos, las pruebas estandarizadas como PISA, los operativos nacionales de evaluación (ONE) y el reciente operativo Aprender nos ofrecen información cuantitativa sobre la calidad. Estos dan muestra de que un porcentaje considerable de los estudiantes no adquirieron conocimientos básicos sobre materias como matemática, ciencias naturales o ciencias sociales. Por ejemplo, en los operativos nacionales de evaluación se dividió a los alumnos en niveles bajo, medio y alto según los conocimientos que demostraron. Algunas de las conclusiones del informe fueron que en todos los años y grados evaluados es mayor el porcentaje de alumnos que se encuentran en los niveles más bajos en ciencias naturales. En cuanto a los estudiantes de los últimos años, en promedio un cuarto se desempeña en un nivel bajo en matemática y si se considera solamente las provincias del Noreste el porcentaje sube al 43%.

En términos generales, si bien en la última décadahubo mejoras en la expansión del acceso al sistema educativo, la calidad, fue y continúa siendo una de las áreas más problemáticas. El abandono escolar, la repitencia y la baja adquisición de conocimientos no son hechos aislados de la realidad socioeconómica de los jóvenes y sus familias. Las cuestiones pedagógicas muchas veces quedan en segundo plano frente a la realidad de hogares desintegrados o frente a jóvenes que trabajan con sus familias. Asimismo, el grado de tensión expresada año tras año entre el sector gremial docente y las autoridades educativas gubernamentales en materia salarial es un elemento a tener en cuenta por sus consecuencias en la formación de los estudiantes. Frente a estas situaciones resulta necesario que existan políticas de estado que se mantengan en el tiempo para revertir las situaciones de vulnerabilidad en la que viven estos jóvenes.

En conclusión, si bien la capacidad que tenga un país para permitir movilidad social ascendente no depende solamente de la educación, sino que también está fuertemente ligada a otras cuestiones como las relacionadas con la economía y la facilidad con la que se pueda conseguir un empleo, las oportunidades para la población difícilmente se produzcan en la medida que el Estado no logre garantizar que los estudiantes, al terminar la educación secundaria cuenten con las herramientas necesarias para insertarse en el ámbito laboral, emprender una carrera terciaria o una carrera universitaria.

 Ciro Carvallo

Bibliografía:

<http://educar2050.org.ar/wp/wp-content/uploads/2015/08/informe_one_2005-2013.pdf>

<https://www.unicef.org/argentina/spanish/Unicef-Adolescencia-WebFINAL.pdf>

<https://www.pagina12.com.ar/49375-lejos-de-la-igualdad-de-oportunidades>

Escándalos Éticos, Bernardo Kliksberg